



TIZIANA FABI/AFP via Getty Images

El Papa pide que se investiguen las acusaciones de genocidio contra Israel

¿Cuál es el objetivo del Vaticano?

- Josue Michels
- [21/11/2024](#)

En su nuevo libro, publicado el 19 de noviembre en Italia, España y Latinoamérica Unidos, el Papa Francisco legitimó la acusación de que Israel está cometiendo un genocidio en Gaza. Francisco señaló:

En Oriente Medio, donde las puertas abiertas de naciones como Jordania o Líbano siguen siendo una salvación para millones de personas que huyen de los conflictos de la región: pienso sobre todo en los que abandonan Gaza en medio de la hambruna que azota a sus hermanos palestinos, dada la dificultad de hacer llegar alimentos y ayuda a su territorio. Según algunos expertos, lo que está ocurriendo en Gaza tiene las características de un genocidio. Debe investigarse cuidadosamente para determinar si encaja en la definición técnica formulada por juristas y organismos internacionales.

Estos comentarios contrastan fuertemente con el tono comedido del Papa respecto a la masacre de israelíes perpetrada por Hamás el 7 de octubre de 2023. Thomas Jansen, del diario conservador alemán *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, comentó:

El Papa pide que se investiguen las acusaciones de genocidio en la guerra de Gaza. Ese no es su trabajo, y también demuestra una vez más que su compasión se dirige principalmente a Hamás. (...) Cuando recientemente recibió en el Vaticano a los rehenes israelíes liberados, la palabra "terrorismo" no cruzó sus labios. El Vaticano llama a esto neutralidad. Sin embargo, si Francisco quisiera cumplir este requisito, tendría que abstenerse de hacer tales declaraciones.

La acusación de genocidio implica que Israel no actúa por la necesidad de defenderse de una amenaza terrorista, sino que quiere destruir a la población de Gaza. Al negarse a condenar enérgicamente las atrocidades de Hamás y hablar únicamente del sufrimiento de la población de Gaza, el Papa alimenta esta falsa acusación.

Desde el principio de la respuesta de Israel al ataque terrorista, el papa Francisco intentó desviar la atención del agresor. Esta realidad llevó a Jansen a comparar la respuesta del Vaticano a los ataques terroristas contra Israel con su respuesta hace 80 años a la Alemania nazi. En "El Vaticano no ha aprendido nada", Jansen escribió:

Ochenta años después del Holocausto, el silencio de un Papa está tensando la relación entre Israel y el Vaticano. Y este papa no se llama Pío XII. Se llama Francisco. Desde el ataque de Hamás contra Israel, el jefe de la Iglesia católica ha evitado sistemáticamente hacer una distinción clara entre agresor y víctima.

En su lugar, el Papa hace amplias denuncias del "terrorismo" en el conflicto de Oriente Medio, refiriéndose

aparentemente sobre todo al bando israelí. Francisco permitió que el patriarca latino de Jerusalén —el máximo representante católico en Israel— firmara sin oposición una declaración de las iglesias cristianas que culpa unilateralmente a Israel de la escalada del conflicto.

Se trata de una acusación fuerte, pero no carece de razón. Como escribió el redactor jefe de la *Trompeta*, Gerald Flurry, en nuestro número de enero:

Al día siguiente de las masacres, el papa Francisco expresó su pesar por lo que “está ocurriendo en Israel” y dijo: “Toda guerra es una derrota”. No condenó a Hamás. Tres días después, tras reconocer brevemente “el derecho de los que fueron atacados a defenderse”, dirigió su atención al “asedio total al que se enfrentan los palestinos en Gaza, donde también ha habido muchas víctimas inocentes”. Vatican News dijo que “invitó a ambas partes a la moderación”. Un par de semanas después, el Papa habló por teléfono con Joe Biden, y ambos se comprometieron a suministrar ayuda a los palestinos de Gaza y a perseguir el objetivo de conceder a los palestinos su propio Estado. Francisco también mantuvo una llamada con el presidente de Irán, que dijo haber pedido al Papa que ayudara a impedir que Israel atacara a Hamás en Gaza. (...)

El Papa hizo algo peor que tratar de hacer igualmente culpables a los terroristas bañados en sangre y al pueblo israelí: ¡Hizo que los israelíes parecieran mucho más culpables!

Bastantes comentaristas han llegado a la conclusión de que los comentarios del Papa no ayudan a poner fin a la guerra. Pero el Sr. Flurry va más allá y explica los objetivos de la Iglesia católica, señalando:

Una de las pistas más recientes se produjo un mes antes de las masacres. En septiembre, el ministro de Asuntos Exteriores del Vaticano declaró que Jerusalén, controlada por los israelíes, debería someterse a un estatuto garantizado internacionalmente para asegurar “la igualdad de derechos y deberes de los fieles de las tres religiones monoteístas”. Israel ya concede los mismos derechos a cristianos, judíos y musulmanes, e incluso permite que los musulmanes controlen el Monte del Templo y nieguen a los judíos el acceso a la mayor parte del mismo. No se trata de garantizar los derechos religiosos a las distintas religiones: ¡Se trata de conseguir más control para la Iglesia católica sobre Jerusalén!

Para saber más sobre las ambiciones de la Iglesia católica en esta guerra, es fundamental comprender no sólo la historia, sino también las profecías bíblicas. Esto se explica detalladamente en el capítulo 6 “La última cruzada” de *The Eternal Has Chosen Jerusalem* [El Eterno ha escogido a Jerusalén; disponible en inglés], de Gerald Flurry.